

NO vamos a mentir ni vamos a hacernos los serios. Es inútil. Nadie nos creerá. Pasarse una hora, mano a mano, conversando, con Marcela Anahí Gauda, la flamante soberana vendimial, constituye un amplio favor del destino que cualquier mortal de sexo masculino envidiaria.

Esta rubia de 21 años, todo dulzura y simpatía, no resulta un entrevistado fácil. Cada vez que suelta su sonrisa uno se queda con la mirada perdida vaya a saber dónde, se olvida las preguntas, siente ganas de abandonar el periodismo sólo para pedirle favores a Cupido.

En fin. Tuvimos que hacer un esfuerzo sobrehumano para cumplir profesionalmente. Este entretenido diálogo con la piba de Tunuyán.

-Nos sorprendiste, Marcela, con tu atuendo de reina. Te esperábamos vestida de calle.



-Es que acabo de llegar de Tunuyán y de aquí me tengo que ir a un acto. Perdónenme.

-¿Como te vestís normalmente?
-En verano uso minifaldas o bermudas. O, si no, ando de jeans y zapatillas.
-¿De minifalda? ¿Andás infartando a los hombres por la calle?

-(Ríe). No lo sé. La uso porque me siento cómoda.

-¿Todavía seguís viviendo el sueño de la Cenicienta en su carro maravilloso o ya bajaste a tierra?

-No, ya bajé. He tomado conciencia de que el representar a Mendoza es una responsabilidad muy grande, que estoy haciendo con gusto.

-¿Te sentís un poco funcionaria?
-Claro que sí, porque lo que estoy haciendo es un trabajo. Y lo voy a hacer con muchas ganas de que conozcan Mendoza.

-¿No se te han ido los humos a la cabeza en estos días?

-No, para nada. El reinado es activo durante un año y si los humos se te suben a la cabeza la gente lo capta y le dejás de gustar, o ya no te quiere tanto como lo demostró en esta Vendimia.

-¿Creés en el destino o la predestinación?

-Sí, sí creo en el destino. Pienso que Dios ya nos ha marcado un camino en la vida, que tenemos que recorrer. Y, por más que uno no quiera que suceda algo, si Dios lo quiere te va a pasar.

-¿Y por qué crees que Dios te eligió como Reina de la Vendimia? ¿Qué méritos hiciste?

-Los méritos los empecé a hacer un poco a partir de que fui elegida reina departamental. Quizás está el hecho también de que opté por sacrificarme y decir, bueno, voy a hacer algo por Tunuyán. En todo momento tuve fe, confíe en que Dios estaría a mi lado y de esa manera pude llegar hasta acá.

-¿Cómo te portás vos con Dios?
-Soy católica, voy a la iglesia, creo mucho en Él, por así decirlo charlo mucho con Dios. El ser humano muchas veces le pide cosas a Dios sólo cuando lo necesita. Pero a Dios hay que tenerlo siempre con vos, en las buenas y en las malas. Yo seguí un

curso en el Movimiento Juvenil de Peregrinos. Fue un retiro espiritual, una experiencia hermosa, porque te das cuenta de un montón de valores que tenías perdidos y que la meta final es Dios.

-¿En qué escuela estudiaste?
-En la escuela normal "Toribio de Luzuriaga", en Tunuyán.

-¿Quién te inculcó tanta religiosidad?

-Mis padres, en primera instancia. Siempre me instaron a que concuerriera a la iglesia, a que rezara. Hice la comunión, la confirmación. Después realicé el Movimiento con el padre Vladimiro Rossi, de acá de Mendoza, una excelente persona que me ayudó a encontrar lo que íbamos a buscar allí.

-Bueno, te estás vendiendo como una chica perfecta, pero tendrás tus pecadillos, harás tus travesuras...

-No, para nada, no me considero perfecta. Como ser humano que soy también he tenido mis pecados.

-¿Cómo cuáles? ¿Se pueden con-



tar?

-**(Risas)** Muchas veces faltó a misa, el hecho de ir a pedir cuando necesitaba de Dios y después olvidarme, quizás el decir malas palabras, el juzgar a las personas antes de tiempo, antes de conocerlas.

-Nada muy grave, por lo que se ve
-No, no, hasta ahora pecados simples....

-¿Cuál es tu modelo de mujer?

-Aquella que se dedica a su familia. También a su profesión, pero sin desvirtuar lo que es la familia en sí.

-¿Hay alguien que encarne tu ideal de mujer?

-Mi mamá.

-Hablemos de mujeres, ¿te parece?
-Cómo no.

-Te nombro algunas y me decís que te significan. Empecemos con Eva Perón.

-Fue una mujer con mucha capacidad para dirigir multitudes.

-María Julia Alsogaray
-También, quizás, con la misma capacidad que Evita Perón.

-Moria Casán.
-Es un poco lo opuesto de las dos mujeres que me nombraste. Pero también atrae a muchas personas.

-Margaret Thatcher
-**(Ríe)** Los recuerdos no son muy elogiosos. Pero es una mujer con mucha decisión también.

-Nancy Herrera
-Una mujer que está pasando una situación muy difícil, quizás con mucho sufrimiento. Es una mujer sencilla.

-Alicia Muñoz
-Es muy poco lo que sabemos de su vida privada y de lo que pudo haber llegado a pasar.

-En el caso de Alicia Muñoz con Monzón ha reavivado el tema de las mujeres golpeadas. ¿Qué opinás sobre eso?

-Son muchas las mujeres que han pasado por esta situación. Eso tiene que terminar de alguna manera porque el hombre debe ver en la mujer la compañía, la madre, una amiga y no un objeto al que se lo puede tratar como él pretende.

-¿Qué harías si un hombre te pegara?

-Lo primero sería denunciarlo a la policía.

-¿Te han pegado alguna vez?
-No, nunca.

-¿Ni siquiera tu papá, cuando eras chiquita?
-**(Ríe)** Sí, cuando era chica sí. Pero la que más nos retaba y nos daba chirlas era mi mamá. Mi papá iba más por la vía del diálogo.

-¿El hombre mendocino es machista?
-Un grupo sí y otro grupo no. Los chicos que yo he tratado no son machistas. Ellos no pretenden que todo sea prioridad para el hombre.

-¿Y tu novio (Ariel Martini), como es a ese nivel?
-Es una persona accesible. No es un machista al cien por cien.



-¿No? ¿Es machista, digamos, al ochenta por ciento?

-No. Por supuesto, tiene sus valores como hombre. Por ahí dice que él tiene prioridades en cosas que la mujer no tiene. Pero también es muy compañero conmigo, es amigo y novio, claro **(ríe)**.

-¿Es celoso tu novio?
-Sí, un poco.

-¿Un poco? Ahora debe estar medio furibundo.

-**(Ríe)** Al principio la situación se vio alterada por el hecho de que yo me vine a Mendoza por la cuestión Vendimia y era poco el tiempo que nos veíamos. Pero ahora el se va a venir a estudiar acá y eso se va a arreglar.

-Te viene siguiendo los pasos.
-**(Ríe)** Algo así.

-¿Qué es el amor?
-Es lo más puro que hay cuando te das cuenta de que dejarías un montón de cosas por la persona que tenés al lado.

-¿Que es lo que más te gusta de un hombre?

-Que sea cariñoso, que trate bien a la mujer, que intente tenerla como algo especial, como una muñequita de porcelana a la que tiene que cuidar con mucho cariño.

-Lo de la muñequita de porcelana, ¿no te parece un concepto machista?

-No. No mientras la mujer y el hombre se den el lugar que corresponde.

-¿Te agradan los piropos?
-Sí, pero los piropos lindos.

-¿Qué piropos te decían antes de ser reina?

-Cosas como "chau, linda" o "qué rica que sos". Bueno, en estos últimos días he escuchado mucho "¡diosa!". Estos piropos te hacen sentir bien, te ayudan. Vos sabés que la mujer es muy pizpireta y le gustan que le digan cosas lindas.

-¿Qué opinás del matrimonio?

-Es un sacramento, una decisión importante porque comenzás a convivir con la persona a la que le aceptaste un montón de cosas. Tenés que pensar en estar todo el día juntos, adoptar decisiones conjuntas, tener hijos, criarlos, trabajar, llevar dinero a la casa....

-¿Te casarías con un hombre pobre?

-Lo primero sería denunciarlo a la policía.

-¿Te han pegado alguna vez?
-No, nunca.

-¿Ni siquiera tu papá, cuando eras chiquita?
-**(Ríe)** Sí, cuando era chica sí. Pero la que más nos retaba y nos daba chirlas era mi mamá. Mi papá iba más por la vía del diálogo.

-¿El hombre mendocino es machista?
-Un grupo sí y otro grupo no. Los chicos que yo he tratado no son machistas. Ellos no pretenden que todo sea prioridad para el hombre.

-¿Y tu novio (Ariel Martini), como es a ese nivel?
-Es una persona accesible. No es un machista al cien por cien.

-¿Te casarías con un hombre pobre?

Marcela Anahí Gauda se define como mujer de hoy

La reina que suspira por Stallone

Entrevista: Andrés H. Gabrielli



-Si lo quiero, sí.

-¿Y con un hombre feo?
-Si lo quiero, sí. **(ríe)** Yo pienso que no hay ni lindos ni feos. Gustos son gustos.

-¿Pensás tener hijos?
-Sí.

-¿Cuántos?
-Tres.

-¿Qué convencida. ¿Por qué?
-Quizás porque nosotras somos tres hermanas y como lo nuestro siempre se dio tan bien te queda fijado ese tipo de cosas. Pero, por supuesto, si llegan más... bienvenidas sean.

-¿Qué es ser madre?
-Es una responsabilidad grande, también. Es el deseo de toda mujer, porque llega a concretar lo que siempre soñó: el tener una familia, cuidar de sus hijos.

-¿Cuántos hombres has tenido en tu vida?

-Te referís a que me hayan gustado o a hombres que hayan quedado fijos en mi vida?

-Como vos quieras. Hombres que hayan sido importantes para vos.

-En primera instancia, mi padre. Después un novicio, o mejor dicho, una persona que me gustó, un camote terrible...

-De muy chica...
-Sí, de cuando iba al secundario.

-¿Cómo se llama?
-**(Ríe)** Lo tengo que decir? **(sigue riendo abiertamente)**.

-Ah, como vos quieras. Te concedo el beneficio del silencio.
-**(Siguiendo riendo)** Yo preferiría guardarlo.

-¿Para que tu novio no salga a matarlo?

-No, a pesar de que el ya está enterado de todo, es para no tener problemas con otras personas. Así que te pido que me disculpes. Después, por supuesto, te nombro a mi novio. Y finalmente, a un ídolo, por así decirlo, un actor norteamericano.

-¿Quién es el agraciado?
-Silvester Stallone.

-¿Mmm... terrible! ¿Te gustan los hombres musculosos?

-**(Ríe)** Sí, un poco. Y ojo, a pesar de que considero que Stallone no es un hombre

lindo, no sé, le encontré algo especial.

-En fin, desde ahora miles de hombres entrarán a los gimnasios mendocinos a hacer pesas. Otro tema: ¿qué opinás de la virginidad?

-Es un estado físico y psíquico. Ahora ya no se le da la importancia que se le daba anteriormente. Ese tipo de temas eran tabú en la época de mi abuela o de mi mamá cuando era chica. Siempre y cuando estés segura de lo que hacés y con quién....

-¿Y qué importancia le das al sexo?
-Tiene su importancia porque, de alguna manera, nuestro cuerpo, nuestro físico, está lleno de emociones, de sensaciones, de sentimientos. Y, por supuesto, cuando se logra el matrimonio, el sexo es lo más importante para tener hijos, poniendo por sobre todas las cosas al amor.

-¿Considerás conveniente las relaciones prematrimoniales?

-No las juzgo. Cada uno puede tomar la resolución que quiera según su manera de pensar y de ver las cosas. Por lo general siempre se ha hablado que, cuando ha habido relaciones prematrimoniales, la pareja no llega a concluir el matrimonio.

-¿Pensás que es así?
-Sí, porque son la mayoría de los casos, por lo menos de los que yo he conocido.

-¿Qué importancia le das a la fidelidad?

-Una gran importancia. Tener confianza en la persona que está a tu lado es valioso porque podés llegar a pensar en voz alta, porque sabés que él, aunque no esté presente, está con vos espiritualmente.

-¿Sos fiel?
-Sí. Ahorré sí **(risas varias)**. Lo que pasa es que cuando vas creciendo, si bien podés llegar a tener camotes, como dije recién, no estás enamorada y te gusta uno, mirás a otro y te gusta el otro. Pero cuando la relación es mucho más madura le das más importancia a la fidelidad.

-¿Sos mirona como la mayoría de las mendocinas?
-Sí. Miro mucho **(ríe)**. Inclusive yendo al lado de mi novio, no hay problema... por más que se pone celoso, lógico, como todo hombre **(sigue riendo)**. Pero, sí, soy

mirona.

-¿Te divorciarás si te va mal en el matrimonio?

-Charlaría mucho para intentar salvar la pareja pero, llegado el caso, sinceramente es una situación difícil. Sé que el divorcio no está aceptado por la Iglesia. Pero, también, cuando una pareja se lleva mal, es peor terminar golpeada y tirada por un balcón, que el hecho de separarnos y quedar, no sé si buenos amigos, pero sí buenos conocidos.

-¿Vas a seguir estudiando?
-Este año se me complica la cosa porque la tarea por delante es mucha. Quiero trabajar como embajadora de Mendoza. Después voy a retomar los estudios.

-Vos estudias Medicina. ¿En qué rama te vas a especializar?

-Me gusta mucho la ginecología.

-Y, a raíz de tu éxito vendimial, ¿no te tiente la carrera de actriz o de vedette?

-No, no, para nada, por más que desde afuera parecen ser entretenidas.

-¿Cuáles son tus principales diversiones?

-Ir a bailar **(ríe)**. También me gusta mucho ir al cine y escuchar música.

-Ya que bailás música moderna, ¿bailás también la cueca o la zamba?
-Tengo algunas nociones, pero no soy una gran bailarina.

-¿Y qué música preferís?
-La melódica. Y cuando estoy haciendo algo, como limpiar la casa, por ejemplo, escucho música movida.

-¿Te gustan Los Enanitos Verdes?
-Sí. Los escuché el domingo pasado. Fue un recital muy lindo.

-¿Y solés escuchar temas de Hilario Cuadros o de Dardo Félix Palma?

-Mmm... muy poco.

-¿Leés?
-Leer... muy poco. No tengo demasiado tiempo para eso.

-De todos modos, ¿a quién preferís, a Silvina Bullrich o a María Elena Walsh?

-María Elena Walsh, porque cuando era chica estudié declamación y la mayoría de los poemas que nos daban eran de ella.

-¿Hay envidias, celos, entre las reinas?

-Se da. Se da, sobre todo a nivel departamental. Este año, como todos saben, ha habido varios problemas en varios departamentos. Pero, a nivel provincial, no noté ningún tipo de envidia ni rivalidad. Fue un grupo lindo e incluso, luego de la elección, todas las chicas me vinieron a saludar.

-¿Cuáles son tus medidas? Te pregunto porque la elección de la Reina de la Vendimia es un concurso de belleza.

-**(Sonríe)** Sinceramente, hace mucho que no me mido. Pero te puedo asegurar que no tengo noventa, sesenta, noventa **(risas)**.

-Es extraño también que a ustedes no se las muestre en malla. ¿Cómo son en traje de baño? ¿Tenés lindas piernas?

-Yo creo que sí **(ríe)**. No me corresponde decirlo a mí....

-Sí, decilo. La gente quiere saber.
-Bueno, no soy gorda, no soy flaca tampoco. Tengo un cuerpo común.

-¿Qué tipo de mallas usas?

-Muy poco.

-Eso es muy malo para una reina de la Vendimia.

-Vale el hecho de promocionarlo más que si se lo toma o no.

-Y cuando tomás, ¿qué vino elegís?
-Vino blanco.

-¿Cuál es el que más te gusta de entre los vinos de Gíol?

-De los vinos de Gíol? Mirá, sinceramente no he tenido injerencia en los vinos de Gíol, así que no....

-Te van a tener que mandar una caja de regalo a tu casa **(risas). Definime a la mujer mendocina.**

-Es elegante, piensa mucho en ella, en estar bien. Quizás no somos tan accesibles como las mujeres de otras provincias, según he podido observar.

-¿Son más antipáticas, como se dice?

-Sí, creo que sí. Creo que somos más apáticas a un montón de cosas.

-Ya lo nombraste a Silvester Stallone. Ahora decime tu galán preferido de Argentina.

-Raúl Taibo.

-¿Y qué tipo de hombre te gusta más, Burt Reynolds o Woody Allen?

-Mirá... no tengo un tipo definido entre ellos dos.

-¿Y si te dijera Facha Martel o Julio Cortázar?

-Facha Martel **(ríe)**.

-¿Uf! me has decepcionado. **(Siguiendo riendo) ¿Por qué?**

-Y... esperaba un poco más de poesía, a lo mejor. Sigamos ¿qué opinás del gobernador Bordón?

-Lo considero un hombre sencillo, espontáneo, accesible, con muchas ganas de hacer.

-Las mujeres suelen hablar muy bien de Bordón. ¿Es realmente pintón?

-Lo veo como una persona elegante y siempre muy bien vestida.

-Pero no me dijiste si tiene pinta.
-¡Sí, por supuesto!

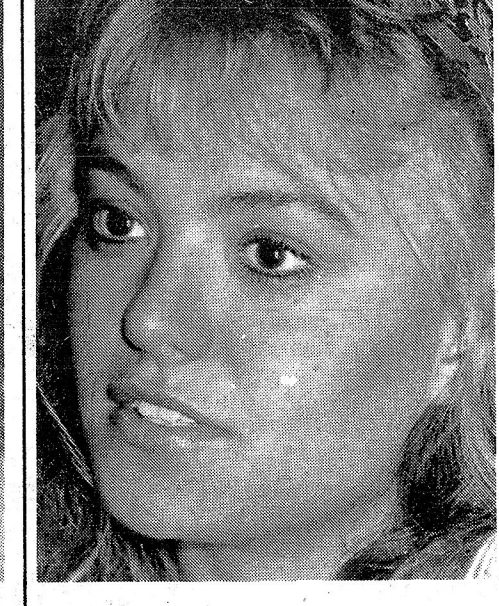
-¿Te interesa la política?
-Me interesa para estar informada sobre algunos aspectos, pero no para militar.

-¿Por quién votaste en las últimas elecciones?
-Por Bordón.

-¿Las Malvinas son argentinas?
-De corazón, creo que son argentinas, como pertenencia geográfica, pese a que después del drama que significó la invasión de los ingleses no sabemos bien en qué postura estamos.

-¿Qué opinás de las Madres de Plaza de Mayo?

-Son mujeres que han sufrido la pérdida de sus hijos, la decepción cuando fueron a preguntar por ellos y no sabían qué decirles. Son mujeres como todas, madres, que han perdido a un ser querido.



-¿Qué te parece el problema de la droga entre los jóvenes?

-Se está dando mucho. Viene a causa de no tener, quizás, un diálogo con la familia. Como no encuentran el cariño que necesitan se vuelcan hacia algo más superficial y destructivo como la droga.

-Ya que estás ocupando un trono, ¿no te gustaría ser reina de Inglaterra?

-No **(ríe)**. Me conformo y estoy contenta con ser reina de la Vendimia.

-¿Y no te hubiera gustado ser Cleopatra en algún momento de la historia?

-No, nunca lo soñé. No soñé siquiera con ser reina de la Vendimia, con eso te digo todo **(ríe)**.

-¿No te gustaría tener a todos los hombres del mundo a tus pies como otras hermosas rubias del tipo de Marilyn Monroe o Brigitte Bardot?

-No a todos los hombres. Me conformo con gustarlos y... tener a mi novio a mi lado **(risas)** nada más.

-¿Qué es más importante para una mujer, ser linda o ser inteligente?

-Lo más importante es ser inteligente, aunque muchas veces uno se guía por la belleza. Pero el hombre, si bien en primera instancia busca la belleza, cuando empieza a descubrirla, quiere a una mujer inteligente que sea capaz de hacerlo sentir cómodo y con quien poder mantener una charla amena.

-Ahora que se ha explotado tanto tu imagen por todos lados, ¿no te da miedo de convertirte en una "mujer-objeto"?

-Ese es, un poco, el miedo de todas las mujeres. Pero, de acuerdo con cómo puedo manejarlo yo o con el asesoramiento de las personas que ahora están conmigo, creo que ese miedo no lo tendría.

-Bueno, esto fue todo. Debemos confesar que la simpatía es uno de tus mejores atributos.

-Muchísimas gracias **(ríe esplendorosamente por última vez)**. Y yo te agradezco porque tus preguntas me hicieron pensar. No siempre pasa.

-Pero que las hay las hay.
-Sí, por supuesto que las hay.

-¿Tomás vino?

-Muy poco
-Eso es muy malo para una reina de la Vendimia.

-Vale el hecho de promocionarlo más que si se lo toma o no.

-Y cuando tomás, ¿qué vino elegís?
-Vino blanco.

-¿Cuál es el que más te gusta de entre los vinos de Gíol?

-De los vinos de Gíol? Mirá, sinceramente no he tenido injerencia en los vinos de Gíol, así que no....

-Te van a tener que mandar una caja de regalo a tu casa **(risas). Definime a la mujer mendocina.**

-Es elegante, piensa mucho en ella, en estar bien. Quizás no somos tan accesibles como las mujeres de otras provincias, según he podido observar.

-¿Son más antipáticas, como se dice?

-Sí, creo que sí. Creo que somos más apáticas a un montón